

ANA BRU, propietaria de la agencia de viajes Bru&Bru

“UN VIAJE NO ES SÓLO EL DESTINO, SINO COMO VIVES ESE DESTINO”

La primera mujer española que viajará al espacio se define como inquieta, innovadora y amante de los retos. Dirige Bru&Bru, empresa que comercializará en exclusiva para España y Andorra los vuelos espaciales de Virgin Galactic. Aún no hay fecha, pero ella será la primera en vivir la experiencia para poder recomendarla a sus clientes después.

Texto: Raquel M. Alonso



¿Cómo está previsto que sea el vuelo?

Tras unos 45 minutos, la nave en la que viajan los pasajeros, la SpaceShipTwo (SS2), se separa de la nave nodriza, WhiteKnightTwo (WK2), y cae al vacío durante unos segundos, hasta que se produce la ignición del motor que la propulsa hacia el espacio, a 4.000 kilómetros por hora. Cuando se

alcanza una altitud de 110 kilómetros ya no hay gravedad, la nave flota y los pasajeros, ya astronautas, pueden disfrutar de unos 5 minutos de gravedad cero y contemplar una visión conmovedora y emocionante de nuestro planeta.

Cinco minutos de ingravidez por unos 140.000 euros... Nada más lejos del low cost.

En los inicios de la aeronáutica, viajar en avión era un auténtico lujo y, cuando apareció la telefonía móvil, pocos podían permitirse comprar un teléfono. Con esta tecnología sucede lo mismo. Es un nuevo sector de largo y amplio recorrido, pero incipiente hoy en día.

¿Qué le dicen su familia y sus amigos?

Cuando le comuniqué a mi marido, Ramón Segarra, que había reservado mi vuelo, su respuesta fue: “Yo también me apunto”. ¡Y así fue! Mi plaza es la Pioneer nº 42 y la suya, la Pioneer nº 47. Mis amigos me conocen y saben que en todo lo que sea innovar y conocer lugares, destinos y experiencias nuevas, allí estoy yo y, si puede ser, la primera.

¿Y el miedo?

Me considero una pionera que siempre intenta ir un paso más allá en todo lo que hace, y el miedo hace mucho que lo dejé en casa. Hay que abordar los retos con respeto, pero el miedo no es buen compañero de viaje. Tras la experiencia de Virgin, habrá un antes y un después en mi vida.

Estudió Derecho y acabó dedicándose al turismo exclusivo...

Mi padre, Lluís Bru –el creador de las célebres lavadoras Bru–, tenía que viajar a menudo por trabajo. Yo le acompañaba siempre que mis estudios me lo permitían y esos viajes me generaron un hábito que con los años se convirtió en una pasión. En la facultad de Derecho yo organizaba los viajes de mis amigos, así que tuve claro que mi vocación consistía en hacer realidad los sueños de otras personas a través del diseño de viajes únicos e irrepetibles.

Como volar con aviones de combate en Sudáfrica...

Y muchas cosas más. En Bru&Bru sabemos captar y entender los gustos, aficiones y necesidades de nuestros clientes. Para unos la máxima experiencia será volar en un caza, mientras que para otros consistirá en realizar una expedición al Polo Norte, bañarse en una playa desierta de la Polinesia o visitar un milenar monasterio budista cerrado al público.

Cualquiera la lleva de vacaciones a la costa española.

En absoluto. Un viaje no es sólo el destino, sino cómo vives ese destino. A veces, para vivir experiencias maravillosas no hace falta irse a la otra punta del mundo. Cada viaje tiene su momento y hay veces en que necesitas irte lejos, mientras que en otras ocasiones puedes descubrir lugares, experiencias o gente extraordinaria a un par de horas de avión de tu ciudad. En todos mis viajes he aprendido, he sentido y he crecido como persona.

Usted viajaba con su padre y ahora su hija viaja con usted. ¿Se puede enseñar a viajar?

Sí, es necesario y muy beneficioso inculcar a nuestros hijos la cultura del viaje. Que desde pequeños observen y conozcan otro tipo de paisajes, de arquitectura, de costumbres, de gastronomía, de personas, y que lo hagan, no como obligación, sino disfrutando cada momento y cada viaje. Viajar te abre la mente, te enriquece, te ayuda a comprender muchas cosas, a valorar lo que te rodea y a descubrir que vivimos en un planeta maravilloso que es necesario cuidar y proteger.